Año II. Toledo 3 de Febrero de 1900. Núm. 30

LA IDEA

SEMANARIO REPUBLICANO
SE PUBLICA LOS SABADOS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Sixto Ramón Parro (Triperia), 27, teléf. 133

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administración.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

En Toledo, un trimestre..... 1,00 pesetas.
Provincias, id..... ..... 1,50 »
Número suelto ..... 0,10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Pago adelantado.

EL ACTO DE AYER

El partido republicano de Toledo eligió ayer nueva Junta Directiva. Convocado por la anterior para cumplir este precepto reglamentario, dió á conocer una vez más, su perfecta organización, su entusiasmo por los ideales que aspira á convertir en hechos, su cohesión, su capacidad para gobernarse, sus condiciones ya cultivadas, para regir por sí mismo el alto puesto que en breve le ha de ser encomendado.

El partido de Unión Republicana de Toledo ha entrado ya en su mayor edad y usa de sus derechos políticos con aquel tino y aquella madurez de juicio, con que el legislador soñara, para que el ciudadano pueda y sepa ser árbitro de sus destinos.

Los reaccionarios propalan á diario la especie absurda de que el pueblo no está en condiciones de gobernarse por sí mismo; porque ni conoce sus deberes, ni practica dignamente sus derechos. Temen esos espíritus recelosos que llegue á ser un hecho en las esferas del poder el predominio de las masas, y que éstas, dueñas al mismo tiempo que de la fuerza, de los resortes del Gobierno, se aprovechen de esas ventajas, para transformar la organización política y social con objeto de establecerla de un modo digno é igualitario, acabando de una vez con todo privilegio y hundiendo para siempre en el abismo de la historia, instituciones y poderes á todas luces injustos, absurdos y opresores.

Las partidos doctrinarios, las clases directoras han procurado pervertir al pueblo, para demostrar que sus frases son ciertas, y á fin de desarmarle para la lucha, han extremado los recursos de que disponían para envilecerle: han modelado con fango las estatuas del Sufragio y del Jurado, expresión de la voluntad popular en el templo de las leyes y de la conciencia en el santuario del derecho, y prostituyendo al elector y corrompiendo al jurado, han exclamado satisfechos de su obra de negación: ¡Ved lo que son la Libertad y la Justicia en manos del populacho! El sufragio deshonrado: la justicia escarnecida!.....

Han cambiado de forma la esclavitud: la argolla del siervo ha pasado del cuello al estómago, y los negreros, sacando todo el mejor partido posible de la miserable condición del oprimido, han prostituído su espíritu, han comprado su conciencia, y después han esgrimido el látigo sobre las pacientes espaldas del paria.

Este pueblo, á quien lejos de educar en el ejercicio de las virtudes políticas y jurídicas, se han esmerado en corromper; este pueblo á quien se trata cada momento con más ahinco de limitar la sublime facultad de pensar, hundiéndole en la negra sima de una ignorancia, merced á la cual es conducido por sus mentores como rebaño sumiso hacia la abyección y el descrédito, crea el partido de Unión Republicana de Toledo, que desviándose de tan humillantes derroteros, se muestra como un gran partido, y avanzando resueltamente por la senda del progreso político, se revela como celoso defensor del derecho y recto cumplidor de la justicia.

En el breve curso de un año, ha ejercitado varias veces su derecho al sufragio, cumpliendo así sus deberes de ciudadanía y en todas ellas ha sabido demostrar elocuente, gallarda y virilmente, que es el único por su honradez cívica y por su incorruptibilidad, digno de usar de sus derechos, pues ni se ha vendido, ni ha tolerado otra imposición que la de su limpia conciencia, dando así un rotundo mentís á sus adversarios y derrotándolos con las brillantes armas de su fe y su imaculada pureza.

Ayer, cuando llamado por el mandato de su reglamento, acudía nuevamente á las urnas, llenando con sus muchedumbres,—sólidamente educadas en el santo amor, á los deberes de ciudadanía—los amplios salones de nuestro Casino, insuficientes á contener á nuestros correligionarios, rindió un homenaje de respeto al derecho y realizó un grandioso y conmovedor espectáculo.

Nuestro partido se educa rápidamente. No podemos temer los republicanos de Toledo los extravíos de las clases populares; éstas conocen, practican y ejercen el derecho como debieran practicarlo y ejercerlo los partidos gobernantes, aquéllos que al crear las leyes las presentaron á la faz del mundo *antes deshonradas que nacidas*.

El partido Republicano de Toledo las enaltece, las honra, las glorifica. Sus adversarios, han tratado de prostituir la idea naciente y han perpetrado el más abominable de los crímenes. En el seno mismo de la madre, han desflorado la virgen y la han contagiado con su podredumbre.

Enfrente de tal deshonor nosotros exigimos la más grande reparación y el más ejemplar castigo. La lucha se aproxima; el choque es inevitable; opongamos á la prostitución, la perfidia y el envilecimiento, la virtud, la lealtad y la dignificación.

El entusiasmo y la fe, guían el alma de nuestros correligionarios. Sus procedimientos serenos y conscientes, les autorizan á usar de la libertad.

El partido Republicano de Toledo tiene derecho á gobernarse bajo la sagrada égida de la República.

POR LA REGENERACIÓN DEL OBRERO

Nos congratula ver iniciado en esta población el espíritu de asociación de los obreros. Favoreciendo la comunicación de ideas por medio de la asociación, y procurando por estos medios el mejoramiento individual, es como se ha de conseguir el de la clase obrera, y como consecuencia inmediata el de la Nación.

Para obtener tan precioso resultado, hemos de ser oportunistas, sin meternos en disquisiciones de ésta ó la otra escuela socialista, buscar las causas del mal actual y deprisa, porque el caso aprieta y nos dejan muy atrás los pueblos que marchan con la época; destruir cuanto se oponga al ansiado mejoramiento, hasta lograr deje de ser un problema sin solución para el honrado trabajador; el sostenimiento y educación de los suyos.

La experiencia nos ha enseñado sobradamente que no podemos aguardar nada de los Gobiernos, ni de la acción oficial.

Los partidos políticos, más ó menos *turnantes*, están interesados en que siga el actual estado de cosas, reñido á muerte con la ilustración y el derecho á la vida del obrero.

Y los políticos nuevos, los que han de recoger las ruinas del edificio que se está cayendo, no tienen medios para atender á tantas necesidades, y se preparan á luchar por la vida de esta desgraciada nación, confiando en las iniciativas particulares, y en la buena voluntad y el esfuerzo individual en las clases productoras.

No pudiendo aguardar nada de nadie, debe procurarse la emancipación de la clase obrera, por la asociación y reunión de sus individuos, y mientras llega la ocasión de demostrar que tenemos derecho á la consideración debida á todo hombre libre procurar, dentro de esas sociedades, atender, entre otras, á una de las mayores necesidades del obrero, acaso la que más influye en su estado actual, y la única causa de su desgracia y nuestras desdichas; la ilustración. Sería utópico pretender, que el obrero tuviese conocimientos profundos en aquello que no compete á su profesión; pero debe aspirar, y seguramente desean conocer á fondo cuanto se relaciona con su ocupación diaria, y puede auxiliarle á perfeccionarse en su oficio, colocándole al nivel de los mayores adelantos y progresos de cada industria.

Esto puede conseguirse fácilmente en las sociedades obreras, sin más que el noble deseo de aprender en sus individuos; pues los medios materiales indispensables no son de tal importancia que estén fuera del alcance de sus recursos, si la voluntad del obrero y su deseo de emancipación mantienen viva la necesidad de la enseñanza. Lo más caro, de ser retribuído, sería el profesorado; pero como para esto no se necesitan eminencias, difíciles de encontrar, sino hombres de buena fe, seguramente que entre los compañeros en el trabajo, entre los obreros de la inteligencia, no falta quien, hasta por egoísmo, por llegar pronto á la necesaria redención, sacrifique algo del tiempo preciso á su descanso, en beneficio inmediato de sus compañeros, é indirectamente en el suyo propio.

DE ACTUALIDAD

La opinión pública, censura muy duramente la conducta de los Gobiernos, pues sus representantes, ocupados en la defensa de sus cargos y de los intereses de sus partidos, no por el engrandecimiento de la patria, sino por su bien particular, han dejado en el mayor abandono el cumplimiento de sus más sagrados deberes: esto explica perfectamente el desquiciamiento de nuestra Hacienda, el grado de postración de la agricultura, el lastimoso estado de la industria, la escasa importancia del comercio, el atraso de la enseñanza, el mal desempeño de los servicios; en general, la situación tristísima en que se encuentra nuestra querida España, que si en los primeros reinados de la casa de Austria era la nación más poderosa del orbe, hoy se halla reducida casi á la impotencia excitando la compasión de los demás países. Pero en medio de este lastimoso cuadro y para consuelo de nuestras desgracias, se destaca una clase que por sus maravillosos progresos ha conseguido despertar la admiración del mundo. España puede vanagloriarse, de que sus ladrones están mucho más adelantados que en los demás países, y si no díganlo los dueños de las tres casas que en tan poco tiempo han sido robadas en la coronada villa.

Todo lo que pudiera decirse de la audacia, del cinismo, de la intrepidez y de la gran habilidad desplegada por los protagonistas de estos sucesos, palidece ante la realidad de los hechos.

Especialmente el último golpe estaba tan admirablemente preparado, que supera á mi juicio á los más célebres del inmortal Candelas; demostrando á la vez que el organizador del robo (quizá el mismo que combinó los dos anteriores) posee un gran talento para hacer el mal, una perspicacia nada común, y un conocimiento exactísimo del estado de nuestra policía.

El relato de esta hazaña, lo han publicado casi todos los periódicos con profusión de detalles, siendo por tanto muy conocido. Pero sin embargo; haremos observar, que el hecho tiene para nosotros una nota cómica de muchísima gracia, que produjo en el empleado de la joyería una impresión de asombro indescriptible. Se realizó ésta en el crítico momento en que el depen-